

Emilio Bustamante y Jaime Luna Victoria

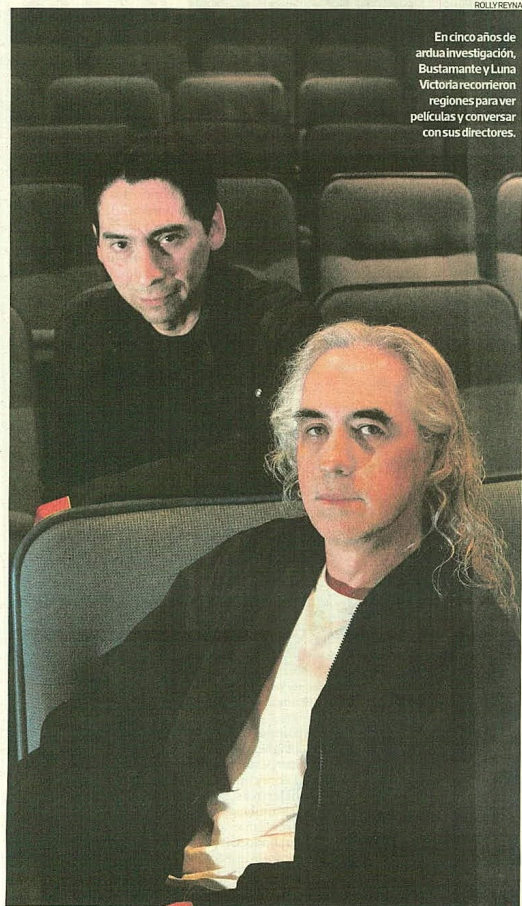
Críticos de cine

"El cine de género empata con la tradición oral andina"

Desapercibido para la capital, el cine regional peruano lleva 20 años de actividad desbordante. El libro "Las miradas múltiples" hace visible esta época popular.

ROLLYREINA

En cinco años de ardua investigación, Bustamante y Luna Victoria recorrieron regiones para ver películas y conversar con sus directores.



ENRIQUE PLANAS

En 1996, se proyectó en Ayacucho la película "Lágrimas de fuego", dirigida por José Gabriel Huertas y Melinton Eusebio. Desde entonces, despegó una interesante y diversa producción que crece sin baches y de forma continua en toda la zona andina, desafiando la producción limeña que lleva ignorándola por 20 años. "Las miradas múltiples", la investigación de los críticos Emilio Bustamante y Jaime Luna Victoria editada por la Universidad de Lima, hace visible este desarrollo, analiza un centenar de filmes y da cuenta de una apasionante épica provincial.

—Marquemos el campo de batalla: ¿a qué llamamos cine regional?

Emilio Bustamante: Es el cine que se produce en las regiones por empresas domiciliadas en las regiones y por cineastas que viven y trabajan en las regiones. Ahora, hay dos grandes tipos: aquel compuesto por largometrajes de exhibición comercial, especialmente de género, en los que se combinan las convenciones del cine de Hollywood con la tradición propia.

Jaime Luna Victoria: Ese cine se realiza principalmente en Ayacucho, Puno, Junín y Cajamarca. Otro tipo de cine regional está compuesto por cortometrajes, en su mayoría para exhibición no comercial y que apuntan más a un cine de autor, influenciados por corrientes más modernas. Se realiza especialmente en Arequipa, Cusco, Lambayeque y La Libertad.

—¿Cómo funciona su distribución?

EB: La distribución para ese primer tipo de cine se realiza en salas municipales, colegios o locales comunales. En los primeros tiempos se exhibían en viejas salas de cine de gran capacidad, pero hoy se han convertido en iglesias evangélicas. Es el caso del cine Caverio en Ayacucho, con capacidad para dos mil espectadores y que ahora es un templo evangélico. Las primeras películas ayacuchanas exitosas se exhibieron allí.

JLV: Estas funciones lograban dinero suficiente para iniciar una distribución itinerante por otras ciudades y pueblos. La exhibición puede durar varios meses e incluso años, y para eso, los cineastas tratan de que su película no sea pirateada. Una vez que se piratea, se acaba el negocio para ellos.

—¿La distribución depende de los mismos directores?

EB: No siempre. Hay tres circuitos: Puno, Ayacucho y Huancayo. Lo ideal es que sea el director el que vaya con su película, pero en algunos casos la confiaron a distribuidores informales o animadores de espectáculos. Pero



Fotograma de "Bullying maldito", dirigida por Melinton Eusebio.

Películas imprescindibles del cine regional

—**"SUPAY, EL HIJO DEL CONDENADO"** (2010)

De Miler Eusebio Morales

De Palito Ortega Matute.

—**"ROSA"** (2010)

De Dalmer Quintana

—**"EL MISTERIO DEL KHARISIRI"** (2004)

De Henry Vallejo

—**"BULLYING MALDITO"** (2015)

De Melinton Eusebio

—**"EL ABIGEO"** (2001)

De Flaviano Quispe

—**"EL RINCÓN DE LOS INOCENTES"** (2005-2013)

—**"TE JURO AMOR ETERNO"** (2010)

De León Cáceres y Luis Gonzales



Título: "Las miradas múltiples" (dos tomos)

Autores: Emilio Bustamante y Jaime Luna Victoria

Editorial: Fondo Editorial de la Universidad de Lima

Páginas: 490 y 442

"Son películas que pueden tener una tecnología elemental, pero también un interés artístico muy alto".

Emilio Bustamante
Crítico de cine

las experiencias no fueron buenas. En muchos casos, las películas fueron pirateadas.

—¿Cómo explican que el cine regional sea, básicamente, un cine de género?

EB: Primero, por las fuentes cinematográficas de los directores. Ellos se formaron como cinefílos viendo películas de terror y melodramas. Pero, además, el cine de género históricamente tiene una tradición popular, se basa mucho en las emociones más que en la lógica. Y eso empata también con

la tradición oral andina, que no se rige por una lógica causal, aristotélica. Lo que busca el público del melodrama o de terror son emociones fuertes, sentir lástima o temor. Estos géneros se adecúan más a un modo de narrar tradicional, culturalmente arraigado. Por otro lado, expresan vivencias de un pasado reciente. El cine de terror ayacuchano tiene mucho que ver con lo vivido en el conflicto armado interno. Los jarjachas expresaban el temor al enemigo interno y oculto, capaz de destruir a la comunidad, mientras que el Pishtaco representa al enemigo que viene de fuera. Asimismo, los condenados representan el temor al resurgimiento constante de la violencia. Ellos nunca terminan de morir. Siempre vuelven. Y los melodramas, sobre todo los juliaqueños, representan problemas álgidos de la región: el desempleo infantil, la migración, la minería ilegal.

—El segundo tomo tiene que ver con entrevistas con los directores. ¿Cuáles son sus demandas recurrentes?

EB: Capacitación. Todos quieren mejorar técnica y mente.

JLV: Y apoyo del Estado. En realidad, los cineastas regionales sienten que los premios que convoca el Ministerio de Cultura no son para ellos. Son reacios a presentarse. Hay mucha incomunicación.

—¿Qué resulta fascinante para ustedes del cine regional?

EB: Son películas que pueden tener una tecnología muy elemental, pero también un interés artístico muy alto. Pienso en "Wiñaypacha", de Óscar Catacora, cinta hablada íntegramente en aimara estrenada en el Festival de Cine de Lima. Es una película de gran nivel artístico realizada por un director regional.